



# DOCUMENTO POLÍTICO

ORGULLOSAMENTE  
PODEMOS  
AHAL DUGU  
HARROTASUNEZ

## Índice

Introducción.....	3
<b>Título 1. Podemos Nafarroa celebra sus diez años con una asamblea.....</b>	<b>4</b>
Un sueño casi al alcance de la mano.....	4
El capitalismo trumpista en los estertores del sistema.....	6
Un Podemos fuerte para enfrentar lo que venga.....	7
<b>Título 2. Alianza de la izquierda navarra sí, pero no así.....</b>	<b>8</b>
Lo que dicen los números en Navarra.....	8
Los Gobiernos de coalición kriptónica para Podemos.....	9
Recuperar el espíritu de Podemos Navarra.....	10
<b>Título 3. Podemos Nafarroa, un futuro con memoria.....</b>	<b>12</b>
La marea de pensionistas contra el malmenorismo.....	12
Retos en caminos paralelos.....	13

## Introducción

*Entre los objetivos de la candidatura, **Orgullosamente Podemos – Ahal Dugu Harrotasunez** se encuentra recuperar la voz que en los últimos años sentimos que nuestra organización en Navarra ha perdido. Una voz que viene de la militancia que pese a tener mucho en contra ha permanecido fiel a los principios de Podemos, orgullosas de Podemos. Para esta tarea prioritaria nos proponemos activar a la militancia que ha quedado por el camino y a la mucha gente que sigue sosteniendo a Podemos Navarra.*

*Nuestra tarea más inmediata será la reconstrucción de lo común y para eso serán necesarias la participación de nuestras militantes, de nuestras inscritas, reforzando el papel de alianzas con las organizaciones y colectivos sociales, la escucha activa de estos espacios. El objetivo de Podemos Navarra, como movimiento democrático y popular debe trabajar y luchar por la justicia social, por el fortalecimiento de los movimientos populares, por la transformación de la sociedad. Debemos incidir en el objetivo de que sea la gente la que tenga la capacidad de determinar su propia vida por medio de la participación directa en el proceso político y social.*

*Debemos preparar a la organización política y socialmente para asentar y ampliar el poder movilizador, propositivo e institucional de Podemos y apoyar el mayor fortalecimiento y movilización posible de la sociedad. Nos proponemos recuperar la fuerza de Podemos en Navarra como agente determinante de los cambios que deben producirse en nuestra Comunidad foral, Podemos podrá llegar a acuerdos con otras fuerzas de izquierdas, nacionales y autonómicas. Es un hecho que, a lo largo de la corta vida de nuestro partido, ha sido Podemos quien ha logrado armar las mayorías progresistas en este país y en Navarra desde 2015.*

# Título 1. Podemos Navarra celebra sus diez años con una asamblea

## Un sueño casi al alcance de la mano

La IV Asamblea de Podemos Navarra coincide con el décimo aniversario de lo que se conoce en la Comunidad Foral como “Gobierno del Cambio”, los mismos años desde que se constituyó el primer Consejo Ciudadano de Navarra. En ambos casos la fuerza de la gente y su esperanza de que por fin se podía hacer frente al bipartidismo lograron que en Navarra tomara fuerza la diversidad por encima del blanco o negro, del “conmigo o contra mí”, se retomó el diálogo y el debate como base principal para avanzar en derechos reales para la ciudadanía. Un “Gobierno del Cambio” sustentado en un Parlamento donde por fin las fuerzas que no estaban alienadas con el bipartidismo se hacían con la mayoría.

No cabe duda de que la pieza clave de aquel cambio que se produjo en la política en Navarra vino de la mano de Podemos-Ahal Dugu, hicimos posible lo que durante décadas parecía imposible: construir una alternativa al intercambio de décadas entre UPN/PSN que pusiera la vida de las personas que viven en Navarra en el centro de la política, con ambición transformadora.

Esta IV Asamblea de Podemos Navarra llega seis años después de que acabase ese “Gobierno del Cambio”, y de que la representación en el Parlamento de las fuerzas que lo propiciaron haya perdido aquella mayoría, y eso a pesar de que las izquierdas a la izquierda del PSOE nos presentáramos unidas en las últimas elecciones.

Durante aquellos cuatro años de legislatura (2015-2019) el Parlamento foral cobró la fuerza y protagonismo propios de la institución que representa al pueblo. Este órgano de representación popular logró una reforma fiscal (quizá insuficiente pues los capitales y los beneficios empresariales quedaron pendientes) que permitió realizar una serie de cambios que la propia población había definido como urgentes: se pudieron revertir las cocinas públicas al hospital de Navarra; se devolvió al funcionariado los recortes efectuados en la anterior legislatura; se inició la reducción de las ratios de las aulas en los centros escolares; bajaron las listas de espera de salud; se mejoró la atención a la dependencia; se aumentaron los fondos de cooperación al desarrollo, brutalmente recortados años atrás; se aprobó la renta de Inclusión social y Renta Garantizada; se pudo aumentar el parque de vivienda pública. También se lanzó el programa Eskolae, para trabajar la igualdad y diversidad en las aulas; se empezó el largo proceso, que ha culminado recientemente, de ofrecer un servicio público de ambulancias; se empezó a trabajar la memoria histórica con la profundidad que merecían las víctimas de una represión durante tantos años olvidada por las instituciones.

Aquellos cuatro años de legislatura del Cambio demostraron que sí se podía afrontar la gestión de lo público, de lo común, con una visión no acomodada en el sistema heredado. Se aprobaron más de cien leyes forales una gran mayoría con inminente repercusión en el bienestar social. Y claro está, el sistema no se iba a cruzar de brazos, comenzaron los ataques despiadados, por todos los frentes, al partido que había hecho posible el cambio en Navarra y que parecía podía replicarlo a nivel estatal. Por supuesto también cometimos errores, muy importantes, que nos llevaron a un debilitando como partido, y a perder la confianza de buena parte de nuestro electorado en Navarra.

Todo este trabajo de cambio se vio frustrado en 2019 por los malos resultados de la izquierda en las elecciones autonómicas, unos resultados achacables a distintos factores: desde el interno, pasando por los ataques de un sistema que se revolvía contra quien había propiciado el Cambio, y quizá el error de no propiciar alianzas de izquierdas y acudir por separado a dicha convocatoria.

Esta pérdida de representación de la izquierda a la izquierda del PSN propició la subida de éste y su acceso al Gobierno foral, una gestión que se ha mantenido hasta la actualidad, y que desgraciadamente en los últimos días se ha visto salpicada por el caso “Cerdán”. De nuevo Navarra en el mapa de la corrupción de manos del bipartidismo, ahora en el turno del PSN-PSOE. El Gobierno de coalición, con una orientación eminentemente neoliberal, o “social-liberal-verde” que lo denominan en algunos espacios, ha dejado poco margen de maniobra para continuar con aquellas incipientes políticas que pretendían cuestionar el sistema en la legislatura del cuatripartito de 2015.

Es cierto que el contexto del primer periodo de la anterior legislatura en Navarra 2019-2023, coincide con la vorágine de la pandemia global, que paralizó y congeló cualquier propuesta por continuar con las políticas de cambio iniciadas. Una crisis que se afrontó de manera muy diferente a como se habían afrontado en el pasado otras crisis de esta magnitud gestionadas por la derecha. Este cambio en la gestión, no hay que olvidar, vino en parte propiciado gracias a que a partir de enero de 2020 y hasta 2023 Podemos entra a formar parte de un Gobierno estatal y logra forzar algunas medidas que sirvieron de escudo de protección a las personas más vulnerables. Se aplicaron políticas económicas expansivas y de protección social para afrontar la pandemia primero y las consecuencias de la guerra de Ucrania después. Políticas que han sido útiles para poner a la gente a cubierto en los peores momentos, y sin lastrar la economía.

Los fondos Next Generation aprobados para hacer frente a estas crisis debían haber servido para hacer frente no solo a los efectos de éstas sino para continuar haciendo frente a retos cómo el Cambio Climático, el Decrecimiento sin pérdida de Bienestar Social, una transición *ecosocial* justa, reforzar el papel de los servicios públicos, de las infraestructuras públicas, afrontar la grave crisis de vivienda...

Lejos de esto las políticas económicas neoliberales del PSOE en este segundo mandato y con Podemos ya fuera del Gobierno central, han propiciado que la acumulación de riqueza vuelva a quedar en unas pocas manos, (en 2024

las grandes empresas españolas alcanzaron la cifra récord de 40.000 millones de euros en dividendos), negándose a intervenir el mercado energético y eléctrico con mucha mayor contundencia, a intervenir el mercado inmobiliario o a limitar los márgenes de beneficios de las grandes empresas de alimentación, en un contexto de salvaje alza de precios de los productos básicos.

Navarra tampoco ha podido esquivar que las grandes empresas se hagan con una parte muy importante de las subvenciones recibidas por este plan de recuperación diseñado en Europa. Más del 20% de los fondos que han llegado a Navarra, (cerca de los 1.400 millones de euros, con un 50% ejecutado), se han destinado a multinacionales y grandes entidades empresariales.

Con una izquierda debilitada en Navarra y complaciente con la gestión neoliberal del actual gobierno de coalición, hemos visto rebajadas las exigencias de los objetivos marcados en nuestro programa. Unos objetivos aprobados por la Asamblea de Navarra a través no sólo del programa sino de los documentos que guían la dirección. A quienes nos representan en las instituciones, así como a quienes lideran nuestro partido aquí o en el Estado debemos reclamar el cumplimiento de esos objetivos, siendo exigentes con nuestra actitud ante el Gobierno para defender los intereses de la ciudadanía que es quien nos ha designado. Exigentes para lograr que el camino hacia el horizonte morado, el horizonte verde sea claro y definido.

## El capitalismo trumpista en los estertores del sistema

En este cuarto de siglo que llevamos recorrido del segundo milenio hemos visto producirse una gran transformación socioeconómica y política en el mundo, en Europa, en España y también en Navarra. Una transformación que ha venido acompañada de un conjunto de crisis que nos han estado azotando prácticamente desde 2008 y que responden a causas muy profundas que provocaron una respuesta social y política fuerte, y también cambios en los diferentes niveles señalados, muchas veces en direcciones poco favorables a las necesidades e intereses de la gran mayoría de la gente.

En los ámbitos más cercanos –Estado español y más en concreto Navarra– y como respuesta a aquellas crisis económicas de principios del milenio tuvieron lugar cambios en las demandas y movimientos sociales que fueron fundamentales para abrir una vía de esperanza y que trajeron esos cuatro años de legislatura del Cambio.

Sin embargo, los cambios positivos producidos en el Estado y en Navarra se ubican más en el ámbito político que en el socioeconómico. Ni se han producido cambios dignos de mención en el sistema económico, no olvidemos la poca ambición en las medidas fiscales, ni en lo social con una ley mordaza vigente, ni de profundidad en las políticas públicas, insuficientes para reducir el sufrimiento de amplios sectores sociales que han quedado sumamente dañados por estas crisis. Crisis generadas por los grandes poderes financieros, económicos, armamentísticos, y políticos, que han aumentado su voracidad en los últimos 30 años ante la escasez de los recursos.

Y cuando aún no se había logrado implantar el conjunto de medidas necesarias para esa transformación social, ni se había dado progresión a las ya implantadas, nos encontramos con una globalización neoliberal sacudida por unos Estados Unidos en crisis hegemónica, propiciando una guerra arancelaria por un lado, y una guerra de bloques con países utilizados a modo de violencia vicaria. Donde dichos bloques despliegan sus fuerzas armamentísticas asolando literalmente pueblos enteros como Palestina, acorralando países como Ucrania a modo ejemplarizante para Europa y como pulso entre bloques. En una polarización mundial que ha hecho saltar por el aire todos los consensos alcanzados tras la segunda guerra mundial, y donde la ONU ha sido relegada a mero espectador.

En este marco distópico, si algo nos han demostrado las crisis (pandemia, guerras, polarización de carácter reaccionario) que nos han atravesado en los últimos cinco años es que son precisamente: los servicios públicos, la sanidad, la educación, los centros asistenciales de nuestros mayores y de la infancia, los escudos sociales para no dejar caer a familias enteras, el mantenimiento de infraestructuras, en definitiva lo que hemos llamado “Estado de Bienestar” quien debe contar con una protección económica pública si no queremos que la fractura social sea definitiva.

Y es precisamente este “Estado de Bienestar” por el que apostaron las democracias europeas después de la segunda guerra mundial, sobre las que han puesto sus intereses, desde hace años, los fondos de inversión, los “*fondos buitres*”, de cualquier bandera, con importantes oligopolios detrás. Auténticos depredadores de lo público, con el beneplácito de una derecha y ultraderecha que sirviendo en bandeja esta riqueza social que hemos generado poco a poco entre todas, es beneficiada con su respaldo. Respaldo utilizado para auparse en las instituciones políticas y públicas y desde ahí desplegar sus programas y discursos de odio, discursos reaccionarios ante el avance feminista, ante el avance de la igualdad real, ante el avance de derechos para todas las personas, vengan de donde vengan. Mientras, van privatizando los servicios alcanzados por consenso social, y vemos como estos fondos manejan nuestra vida, nuestros recursos, desde la salud, la educación, las residencias, los pisos tutelados, por supuesto las viviendas, todo aquello que compone el Estado de Bienestar.

## Un Podemos fuerte para enfrentar lo que venga

A pesar de esta oscura perspectiva, en absoluto está cerrada la posibilidad de un cambio profundo. Una transformación importante que deberemos comenzar desde abajo, pero que debe tener la orientación y ambición de abordar cambios de mucho calado en los niveles superiores. Aunque sepamos que van a ser difíciles. En el mundo globalizado que vivimos, y más aún en estructuras fortificadas como la de la UE, los cambios serán escasos en el ámbito local o estatal si, unidos o coordinados con gentes y fuerzas de otros lugares, no abordamos a la vez las transformaciones de esas estructuras y superestructuras de ámbitos superiores. Todo sigue abierto y tenemos que prepararnos para que

en estos próximos años demos un fuerte empujón político y social en el sentido señalado.

Y en este empujón Podemos debe jugar un papel protagonista y fundamental. De ahí la necesidad de fortalecer desde abajo la estructura de nuestro partido, debemos estar preparadas para asumir esta gran responsabilidad. Se trata de una tarea histórica inmensa y enfrente tenemos enemigos con un inmenso poder. Lo estamos viendo a diario a nivel estatal. La inclusión de Podemos en el Gobierno en 2020 supuesto una bofetada a los ámbitos de poder, de ahí los continuos ataques, una y otra vez, a través de distintos poderes y estructuras que aún hoy, ya fuera del Gobierno, siguen golpeando para desgastar y debilitar nuestra presencia en las instituciones, en los órganos de representación del pueblo que creían bajo control en esta *seudodemocracia*.

La necesidad de esas transformaciones profundas que requiere nuestra sociedad también es histórica y urgente, y no la podemos obviar por su dificultad. Nos hallamos en una encrucijada en la que se juega el futuro de demasiada gente, y sería una irresponsabilidad no poner de nuestra parte todo lo que esté en nuestras manos para conseguirlo.

En este sentido, el presente documento pretende ser un plan político y socioeconómico para Podemos-Ahal Dugu Nafarroa, que marque las líneas fundamentales de análisis y actuación para estos próximos años. No se trata de un programa. Se trata de presentar un diagnóstico de la sociedad navarra, enmarcada en su contexto, y de plantear un rumbo que necesariamente debe abarcar tanto los objetivos fundamentales como las líneas de actuación y la estrategia que Podemos-Ahal Dugu de Navarra debe marcarse para estos próximos años. El objetivo general de Podemos debe ser prepararnos política y socialmente para asentar y ampliar el poder institucional de Podemos y de las "*Fuerzas del Cambio*" en Navarra así como apoyar el mayor fortalecimiento y movilización posible de la sociedad civil navarra.

## Título 2. Alianza de la izquierda navarra sí, pero no así.

### Lo que dicen los números en Navarra

A lo largo de las distintas elecciones autonómicas celebradas en Navarra en el actual periodo democrático, el electorado nunca ha dado respaldo con más del 10% a una fuerza de izquierdas no independentista y situada a la izquierda del PSOE. El PCE en las dos primeras legislaturas, Izquierda Unida e Izquierda Ezkerra después, nunca ha logrado superar ese 10%. Cuando irrumpe Podemos en Navarra, IE se queda en un 3,7% de los votos, frente al 13,7% que obtiene Podemos Navarra. Un respaldo que aumentó hasta los 28,3% en las elecciones

generales de 2016 obteniendo en Navarra el mayor apoyo electoral de una fuerza ajena al bipartidismo.

No hay que olvidar que en el periodo entre 2015 y 2019 España celebra cuatro elecciones generales, con distinto resultado para la formación morada. Los buenos resultados de los primeros comicios propiciaron el inicio de la guerra sucia contra Podemos. Sufrimos un acoso incesante, *lawfare* con informas policiales falsificados, las 'cloacas del Estado' al servicio de un partido y contra sus adversarios políticos, con un bloqueo sistemático de los medios de comunicación, con escraches prolongados durante más de un año en la puerta de las dirigentes de Podemos... Al mismo tiempo tanto en Navarra como en otros territorios y el conjunto del Estado, el partido sufre múltiples tensiones en el seno de la organización, lo que propició la pérdida progresiva de respaldo electoral.

En las elecciones generales de 2019 el apoyo a la formación en Navarra bajó a un 16,74%, manteniéndose la diputada en el Congreso mientras que los resultados autonómicos se quedaron en un decepcionante 4,74%, perdiéndose cinco de los siete parlamentarios forales. En esas mismas elecciones Izquierda Ezkerra obtenía un 3%. Entre ambas fuerzas lograron 3 escaños y un 7'75% de los votos en Navarra.

## Los Gobiernos de coalición kriptónica para Podemos

Pese a la retirada de confianza por parte del electorado, desde la dirección de Podemos Navarra en 2019 se valora la idoneidad de formar parte de un Gobierno Foral en clara minoría, con un PSN que vuelve al Gobierno de Navarra después de 18 años sin haber logrado presidirlo, y con Geroa Bai que viene de la presidencia del llamado '*Gobierno del Cambio*'. En estas condiciones *entramos* a formar parte de un ejecutivo foral de coalición con un 90% del peso en partidos de corte neoliberal, o 'social-liberal' dirían ellos mismos, con una política económica y ecológica coincidente, y que no representaba a nuestro ideario político en aspectos claves para Podemos. Las políticas de estos partidos no tienen como eje vertebrador la transición hacia un nuevo modelo energético y productivo, y mucho menos se acercan a la idea de un decrecimiento planificado de la economía, sino que, en aquella legislatura como ahora en esta se basaron en la S3 luego transformada en la S4, cuya filosofía era y es claramente neoliberal.

Llegamos en 2021 a las III Asamblea de Podemos Navarra, y las tres candidaturas que se presentan a dirigir el partido ven en la alianza de la izquierda una de las claves de sus propuestas políticas. Una alianza en la que se empleó casi como proyecto único para el partido el equipo que ganó las primarias, la candidatura "Reiniciar Podemos". De esta forma se llega a las elecciones forales de 2023 en coalición electoral con Izquierda Unida, Batzarre, Alianza Verde y un grupo de personas constituidas como "Independientes". Con esta aparente alianza *definitiva* de la izquierda en Navarra, se logra un exiguo 6'08% de los votos, más de un punto por debajo de las anteriores elecciones autonómicas de 2019 que habían sumado de forma separada, recordemos, un 7'75% de respaldo electoral. Se reeditan las tres parlamentarias que ya sumaban

los partidos de la coalición Contigo-Zurekin, y nuevamente se apuesta por entrar en un Gobierno de coalición con los mismos socios neoliberales de la anterior legislatura, PSN y GB.

¿Y qué ha pasado con el partido, con la formación política en estos últimos seis años de gobiernos de coalición? Por el camino, y en estos seis años en los que los máximos representantes de Podemos Navarra se han convertido en consejero y consejera de dos ejecutivos forales de corte social-liberal, nos encontramos con un partido en claro retroceso en la participación, con apenas cinco círculos activos en toda Navarra, frente a los 17 que llegó a tener en 2015; con un importante retroceso en la participación asamblearia, y en los movimientos sociales. Con una clara pérdida de voz y de reivindicación de las propuestas y del programa de Podemos. Con órganos del partido jibarizados llevando a la toma de decisiones por un pequeño grupo de personas. Pasando en 10 años de más de 6.000 inscritas a las 1.680 personas inscritas en la actualidad.

Ante esta perspectiva hemos de decir que, en el objetivo de esta candidatura, de **Orgullosamente Podemos – Ahal Dugu Harrotasunez**, se encuentra por encima de la participación en un Gobierno, por encima de la representación en las instituciones, que consideramos esenciales para llevar la voz de nuestro partido, por encima del objetivo de confluir las izquierdas en Navarra, se encuentra la activación de la militancia en nuestra propia organización, la recuperación de un partido que lejos de reiniciarse se ha ido apangando hasta casi la suspensión.

## Recuperar el espíritu de Podemos Navarra

Y en esa reconstrucción de lo común serán necesarias la participación de nuestras militantes, de nuestras inscritas, reforzando el papel de alianzas con las organizaciones y colectivos sociales, la escucha activa de estos espacios. El apoyo a sus reivindicaciones justas, acompañando, sin instrumentalizar a los colectivos, sino convirtiéndonos en sus aliadas y sus altavoces en las instituciones. Porque el objetivo de Podemos Navarra, como movimiento democrático y popular debe trabajar y luchar por la justicia social, por el fortalecimiento de los movimientos populares, por la transformación de la sociedad. Debemos incidir en el objetivo de que sea la gente la que tenga la capacidad de determinar su propia vida por medio de la participación directa en el proceso político y social.

Y para lograr esa vuelta a la participación directa, a los debates, a las asambleas, al activismo como fuerza transformadora, Podemos Navarra debe abrir sus puertas de par en par, recorrer las calles y por supuesto los territorios que componen nuestra Comunidad Foral. Podemos Navarra tiene que sentarse en las plazas y volver a escuchar a la ciudadanía que la reivindicó y la reivindica como fuerza transformadora, pero debe estar ahí, visible, accesible, horizontal.

Con ese impulso en la recuperación de Podemos en Navarra como fuerza determinante de los cambios que deben producirse en nuestra Comunidad foral, Podemos podrá llegar a acuerdo con otras fuerzas de izquierdas, nacionales y autonómicas. Es un hecho que a lo largo de la corta vida de nuestro partido, ha sido Podemos quien ha logrado armar las mayorías progresistas en este país, en Navarra en 2015, y en el Estado, donde se logró el primer Gobierno de coalición progresista, con Podemos dentro, y que sin duda ha sido uno de los momentos de la historia democrática de este país que ha avanzado en políticas progresistas en menor espacio de tiempo y en medio de una crisis global.

Lo estamos viendo ahora también en Europa, Podemos junto con otras cuatro fuerzas hermanas, estamos impulsando la Alianza Europea de Izquierdas por los Pueblos y el Planeta (ELA, por sus siglas en inglés) que entre sus ejes fundacionales se encuentra la defensa de la paz y del fin del genocidio en Gaza perpetrado por el Estado de Israel con la complicidad de Europa; la redistribución de la riqueza con impuestos a los más ricos y a los beneficios extraordinarios; la transición ecológica; la defensa de políticas feministas y el derecho a la vivienda o la ruptura de la Europa fortaleza con una política migratoria pro derechos humanos. Así mismo trabaja ya por articular un espacio común para los partidos de izquierda transformadora, ecosocialistas, feministas y anticapitalistas de Europa en un momento histórico en el que las élites estadounidenses y europeas imponen un régimen de guerra que acarrea fuertes recortes sociales y retrocesos en derechos para la ciudadanía europea.

No cabe ninguna duda de la búsqueda de alianzas con la izquierda en las que ha participado nuestro partido, Podemos, y las que ha promovido, esa búsqueda se ha convertido en seña de identidad de nuestra formación. Pero estas alianzas han de hacerse de abajo arriba, del encuentro en las luchas por un mundo más igualitario y justo, y con base en propuestas y programas de izquierdas, y por encima de todo sin hacer temblar los cimientos de nuestra propia formación, sin invisibilizar su voz, su imagen, su identidad, que está impregnada de las luchas del pueblo en la calle, reclamando sus derechos, cuestionando los privilegios de unos pocos y eliminando los enfrentamientos entre los pueblos, entre las clases populares. Así ha de hacer también en Navarra, con disposición a llegar en base a objetivos claros.

Por eso decimos "*Alianza de la izquierda sí, pero no así*", porque estas primarias no van de alianzas con la izquierda. Estas primarias van de la propuesta que tenemos para gestionar nuestro partido en Navarra. De estar orgullosas de ser de Podemos y no esconder nuestro color morado. Navarra necesita Podemos, las coaliciones y propuestas unitarias de izquierdas que se presenten sin duda han de necesitar a Podemos, pero siempre desde el respeto a una fuerza política. Por supuesto, respeto absoluto a la formación de cualquier proyecto nuevo progresista, pero no desde el desgaste y la eliminación de otro adversario político. Utilizar la confianza de la gente de Podemos, su fuerza y su espacio para impulsar otra fuerza política que la sustituya es una traición en sí misma a la propia formación.

Estas primarias también tienen que ver con estar orgullosas de Podemos, de su valentía y resistencia. De un proyecto de principios claros que no deja nadie atrás. Que cuando vienen las embestidas no se pone de lado, sino que tiene la valentía para transformar. De ese proyecto que nace desde el territorio y se coordina con el proyecto en el estado y colabora internacionalmente en un momento tan convulso y de grandes retos internacionales.

También van estas primarias de que a Podemos en Navarra lo dirija un equipo que quiera trabajar por recuperar la participación, volver a recuperar a la gente que un día se acercó a este espacio para poner su granito de arena en un proyecto de regeneración, de paz, de justicia social y medioambiental. De trabajar de la mano de la sociedad civil y de que nadie dude de los principios que guían a esta organización.

Y será entonces, con un Podemos fuerte, con un Podemos como el que trajo el Gobierno del Cambio en 2015 cuando se pueda hablar de buscar alianzas que presenten una izquierda alternativa que tenga como uno de sus objetivos primordiales propiciar confluencias que recuperen la capacidad de transformación y de influencia política que es evidente se ha perdido estos años en Navarra.

Basta con hacer una reflexión sobre los objetivos con los que nació Podemos, los objetivos que nos hemos marcado en Navarra en las distintas propuestas electorales para ver la pérdida de avances. Nos presentamos con un programa que tenía como prioridad un horizonte verde y nueva economía, y un horizonte morado unido a la economía de los cuidados, todo ello íntimamente relacionado con la protección de la democracia, los derechos y las garantías de la ciudadanía. El Acuerdo Programático, como el anterior está lleno de deseos y palabras bonitas, pero no ha supuesto ni siquiera un pequeño avance o continuidad de aquel ambicioso Acuerdo Programático de 2015 que puso unos incipientes cimientos hacia ese objetivo.

## Título 3. Podemos Navarra, un futuro con memoria.

### La marea de pensionistas contra el *malmenorismo*

Venimos de una década en la que han pasado tantos acontecimientos a nivel internacional, nacional y autonómico que pareciera que han pasado cien años. Y en paralelo a toda esta actividad histórica nuestra formación se abría paso en nuestra Comunidad Foral. Cuando apenas había tenido tiempo de afianzar la fuerza con la que irrumpió Podemos en Navarra con decenas de círculos donde se celebraban asambleas, donde se debatían los que serían los principios fundamentales de nuestra organización, se veía en la necesidad de

sostener a un grupo parlamentario absolutamente recién llegado, con personas llenas de ilusión, muy lejos de los “profesionales” de la política que se pueden ver en los partidos convencionales.

La mayoría de las personas que llenaron entonces Podemos Navarra venían de los movimientos sociales, de la indignación expresada en las plazas, muchas de esas personas con el tiempo y por distintas razones se han ido alejando de nuestra formación. Pero también otras muchas personas han permanecido, y han participado en el más mínimo espacio compartido que se ha abierto, aunque hayan sido muy pocos. Actores clave para el sostenimiento de la militancia de Podemos en Navarra a lo largo de estos diez años han sido, sin lugar a dudas y con un peso muy importante, el colectivo de pensionistas de Navarra, que ha hecho de correa de transmisión entre el partido y la sociedad, y por eso nuestro reconocimiento a su lucha y resistencia ejemplar.

Ha sido precisamente este colectivo clave para la resistencia al conformismo, al *malmenorismo*, que acaba fomentando la desmovilización ciudadana al limitar las alternativas democráticas, que suprime la ambición política para abordar problemas estructurales y llevar a cabo verdaderas transformaciones. La renuncia a las propuestas transformadoras conduce al triunfo del mal que se pretende evitar, contribuyendo a allanar el camino a la extrema derecha. Lo estamos viendo estos días en el conjunto del país, algunos partidos se han conformado con un PSOE encerrado en sí mismo, sin avanzar en las transformaciones profundas que necesita este sistema por el miedo a que vuelva una derecha corrupta, y finalmente acaba ese partido socialista cayendo en la corrupción, en el rearme, en el freno del avance derechos, en políticas de derechas.

Esta ha de ser la clave del proyecto político que planteamos desde [Orgullosamente Podemos – Ahal Dugu Harrotasunez](#), hacer frente a la desmovilización, activar toda esa militancia que se ha quedado atrás, y con su fuerza hacer frente a los importantes retos que se nos plantean. En esa activación de la movilización la juventud ha de ser interpelada de forma directa, estamos obligadas a tener sus manos preparadas para tomar el relevo de las reivindicaciones, dar continuación a las políticas transformadoras. Tenemos que ser atractivas para su militancia, y eso no lo vamos a lograr sin nuestra propia militancia activa.

## Retos en caminos paralelos

Los retos que tenemos por delante se desarrollarán en dos planos. Por un lado y durante la actual legislatura se trasladarán las propuestas programáticas a las instituciones a través de la coalición electoral Contigo-Zurekin y las estructuras orgánicas e institucionales en que se han constituido. Cumpliendo los acuerdos de coalición, los documentos fundacionales aprobados, así como los compromisos adquiridos en 2023 con el electorado navarro, y con la militancia de cada partido fundador.

En este sentido, el Consejo Ciudadano que salga de estas primarias en Navarra y la militancia, deberán garantizar su apoyo a dicha coalición en los términos acordados en el documento fundacional hasta el final de la legislatura foral y/o municipal respectiva. Los cargos públicos de Contigo Zurekin, procedentes de Podemos Navarra, mantendrán, por tanto, la representación institucional, siempre y cuando mantengan y cumplan los compromisos como inscritas de Podemos Navarra y el acuerdo de coalición-electoral de Contigo Zurekin.

En paralelo al desarrollo del acuerdo programático alcanzado en la actual legislatura, Podemos trabajará en un segundo plano que pasa por desarrollar una propuesta política de cara a los próximos comicios. Una propuesta encaminada a un cambio de sistema, a dejar de hablar de poner los máximos esfuerzos en conseguir el máximo crecimiento económico, en lograr la máxima competitividad (neoliberal global) y las máximas exportaciones, en conseguir la máxima excelencia económica y tecnológica solo enfocada a la consecución de beneficios empresariales.

Nuestra mirada debe fijarse en lograr máximos, pero en sostenibilidad, en equidad, en justicia social, en democracia. Cuando el conjunto del planeta se encuentra rebasando el límite de los recursos de la Tierra no podemos continuar en la misma dinámica voraz de crecimiento y competitividad, tenemos que trabajar sobre la cultura del **decrecimiento** sostenible y debemos hacerlo ya.

Si no queremos acelerar la llegada de un colapso ecológico y civilizatorio son precisos cambios rápidos, profundos y sin precedentes en nuestro modelo económico para afrontar la emergencia climática. Se trata de dejar de tratar el planeta como si fuera una fuente infinita de recursos y un sumidero inagotable de nuestros desechos. Es verdad que, durante las últimas legislaturas el Gobierno de Navarra, a instancias de la mayoría parlamentaria y siguiendo las peticiones de las entidades sociales, decidió llevar un seguimiento de las políticas relacionadas con los Objetivos de Desarrollo Sostenible en nuestra comunidad. Sin embargo, en la actualidad solo una pequeña parte del tejido empresarial se ha concienciado realmente con la economía circular y lo aplica en sus procesos productivos. Y otra pequeña minoría lo usa de forma muy superficial, y desde luego sin una visión de conjunto y mucho menos sin acercarse a la idea de decrecimiento.

Debemos erradicar de las instituciones públicas esa perversa práctica de: *“Las pérdidas para lo público y las ganancias para lo privado”*, mediante acciones concretas e insistentes. Por el bien de la democracia se debe vetar el concurso público a aquellas empresas implicadas en prácticas corruptas, así como prohibir la recepción de subvenciones públicas.

Afortunadamente también hay en nuestro territorio quienes sí que tienen claro el tema de la sostenibilidad y lo aplican desde hace años; son algunas entidades de la sociedad civil, como son los Traperos de Emaús, expertos en

economía circular y también en la elaboración de proyectos europeos. O la Coordinadora de ONGD de Navarra que coordina desde hace años proyectos de educación en desarrollo, actividad fundamental si realmente queremos una sociedad implicada en estos temas.

En este mismo sentido es importante buscar la sostenibilidad de la agricultura, relacionada con el consumo responsable y ecológico que debería promoverse a través de talleres en escuelas, asociaciones vecinales, asociaciones empresariales. Una sostenibilidad ligada a la soberanía alimentaria y que hace años venimos defendiendo. Sin embargo, este último año hemos visto sucederse protestas de agricultores, algunos de ellos con asalto a las instituciones incluido reclamando políticas contrarias a lo que sus propios partidos han defendido y votado en sede parlamentaria. No olvidemos que PP, VOX y PSN han votado unidas a favor de tratados como TTIP y Mercosur, con el grave daño para las economías locales globales que ahora se están viendo.

Es un compromiso de esta candidatura trabajar en el desmantelamiento del Polígono de las Bardenas. Por delante quedan tres años estratégicos de trabajo para lograr que Navarra deje de ser utilizada como plataforma para la guerra, porque es una ofensa a nuestra memoria, a nuestra dignidad y a nuestra voluntad colectiva de vivir en paz. Porque la paz no se construye con ejércitos, sino con justicia social, con solidaridad internacional, con respeto entre los pueblos.

Podemos Navarra trabajará para vetar la presencia de fondos de inversión en la gestión de ningún servicio público. Ni salud, ni servicios asistenciales en el entorno de los cuidados, la educación, las residencias, los pisos tutelados, por supuesto las viviendas, todo aquello que compone el Estado de Bienestar y que se financia con dinero público estará vetado a la entrada de ningún fondo *buitre*.

Todo este trabajo lo realizaremos desde el Consejo Ciudadano de Navarra, en contacto con las mesas de trabajo sectoriales y territoriales que impulsaremos desde Podemos. Mesas de trabajo con la sociedad civil, con los agentes económicos y sociales que componen nuestro presente y nuestro futuro. Un trabajo que realizaremos siendo **Orgullosamente Podemos – Ahal Dugu Harrotasunez**.

